

Rosicler

707/133

[Temuco despegando en lo cultural.]

Hace poco, en un día viernes, los temuquenses tuvieron para regodearse en cuanto a espectáculos vivos y algunos hicieron verdaderas piruetas "para no perderse nada". Música de primera línea, café concert, y teatro del bueno. En realidad se están dando las condiciones para crear un "ambiente" temuquense.

Y ello tiene como origen la porfía de algunos vecinos que vale la pena mencionar con nombre y apellido. Jorge Tupp, por ejemplo, un temuquense que le ha puesto el pecho en todos los frentes para lograr que la ciudad tenga teatro de "ciudad grande". O sea, con presentaciones de martes a domingo.

La tarea es dura, pero este grupo humano que se ha dado maña para montar una pequeña sala a media cuadra de la plaza, tiene angel y no cuesta nada quererlo. Ellos han tomado la actividad teatral, como actividad digna que es para ganarse el sustento, y no como una faramalla para justificar el panfleto o la "catequesis" en beneficio de alguna ideología.

Durante julio y agosto quien quiera comprobarlo debe asistir cualquier día a la presentación de la obra "Te llamabas Rosicler". El teatro asegura casi siempre una cuota de risa y una cuota de reflexión; la dosificación de una y otra prácticamente debe hacerla el propio espectador. Nuestro humor es desigual y también lo es nuestra capacidad de reflexión; pero el teatro tiene justamente la gracia de ponernos a prueba y lo corriente será que salgamos con el espíritu más ensanchado que cuando entramos.

Rosicler es una bataclana venida a menos que sueña con el imposible de volver a la "primera fila" del vodevil. Su vida, en una pensión de mala muerte, la comparte con otros fracasados como su compañero de cuarto: un burócrata jubilado que se alega a desprenderse de los decretos y del Estatuto Administrativo que lo han llevado al abismo. La dueña de la pensión, por su parte, se aferra a sus abolengos y a su presunta "clase" que en realidad es miseria creciente porque fue educada para otras luchas más fáciles. Su padre la preparó para que fuese reina de los salones, y no reina de un conventillo. El ambiente allí es propicio también para que un arribista servil y desatinado prospere fundamentalmente gracias a su corpulencia y al beneficio que le produce su casi enfermiza costumbre de anotar todo en una libreta. Mucho más sencilla y descansada es la vida del estudiante que se tienta con el espejismo del "caficheo" que ha detenido peligrosamente el reloj de su vida. Y completa la compañía de Rosicler el eterno poeta; ese que trata de sobrevivir en este mundo viviendo en realidad fuera de él. Mucho ojo, pues algunos perdedores o flojos redomados suelen disfrazarse de poetas.

Setenta personas caben en la "sala de bolsillo" del Teatro Adulto Temuquense y en esa generosa estrechez uno no puede dejar de pensar en algunos "mausoleos" que bien podrían servir para apoyar el teatro regional pero que por ahora sólo sirven a mañitas personales.

Lo importante es que el futuro teatral de Temuco se perfila auspicioso. B. V.

El Diario Austral, Temuco, 27-VII-1983 p. 2.

Rosicler [artículo] B.V.

Libros y documentos

AUTORÍA

B.V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rosicler [artículo] B.V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile